

Edición para el maestro
Estudio bíblico para el hogar

La grandeza de la Gran Comisión

Escrituras: Juan 20:21; Marcos 16:15; Mateo 28:19-20; Lucas 24:46-48; Hechos 1:8

Verdad bíblica: Cuando los creyentes de hoy en día testifican y ayudan a iniciar nuevas iglesias, están cumpliendo fielmente la Gran Comisión asignada por Jesús.

Introducción

- Empiece por desafiar a todas las personas del grupo a escribir los nombres de cinco conocidos que no pertenezcan a ninguna iglesia. Pueden ser vecinos, familiares, compañeros de trabajo, amigos u otros conocidos. No pida a los miembros del grupo que compartan los nombres; sólo desafíelos a pensar por qué esa gente no tiene iglesia. Luego pregunte: “¿Qué nos enseña la Biblia acerca de nuestra responsabilidad hacia esta gente?”
- Después de una breve discusión, resuma lo siguiente:
En cinco ocasiones diferentes posteriores a Su resurrección, Jesús dijo a Sus discípulos que compartieran Sus buenas nuevas con otros y que enseñaran a ser discípulos a quienes se comprometieran con Él. A estas palabras de Jesús se les ha llamado la Gran Comisión.

La fiel obediencia a la comisión de Jesús nos conduce de manera muy natural a la iniciación de iglesias, de manera que otros puedan llegar a conocerlo. Aunque cada uno de ustedes mencionó sólo cinco conocidos sin iglesia, aproximadamente el 50 por ciento de los residentes de Norteamérica no pertenecen a ninguna iglesia. Las razones por las cuales no participan en ninguna iglesia son diversas. Sin embargo, cualquiera que sea la razón, nuestra responsabilidad para con ellos es la misma: compartir el testimonio evangélico para ayudarlos a crecer como cristianos y asegurarnos de que todos tengan iglesia.

La Junta de Misiones Norteamericanas tiene la meta de que se inicien iglesias para atender a todas las personas de todas las comunidades, buscando convertirlas en discípulos de Cristo y enseñarles a obedecer todo lo que Él ha ordenado.

Nosotros podemos participar para hacer realidad esa meta.

El primer comunicado de la Gran Comisión

“Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes” Juan 20:21.

- Describa el contexto de este versículo mediante el siguiente resumen:
Los discípulos permanecían juntos con miedo. Los días anteriores habían sido tumultuosos y emotivos; tal vez se preguntaban qué les deparaba el futuro. Su miedo

se transformó en alegría cuando Jesús apareció entre ellos. Jesús los saludó dos veces con una fórmula hebraica de paz. Luego les dio una orden directa pero simple.

- Pida a un miembro del grupo que lea Juan 20:21. Invite a los participantes de su estudio a repetir las órdenes de Jesús con sus propias palabras. Pregunte: *Si ustedes fueran uno de los discípulos y oyeran estas palabras de Jesús por primera vez, ¿cuál sería su reacción?* Un recurso pedagógico alternativo sería que tres o cuatro voluntarios reconstruyeran la conversación entre los discípulos al oír estas palabras de Jesús.
- Exponga que una de las conversaciones que los discípulos pueden haber tenido gira en torno a la pregunta: “¿Cómo envió Dios a Jesús?” Pida a los participantes que discutan su respuesta. Señale que Dios envió a Jesús al mundo con una misión específica, y le otorgó Su poder y autoridad para cumplirla. Hoy en día, Dios sigue enviando a cada uno de Sus seguidores al mundo con una misión específica, acompañados de Su poder y autoridad.
- Dirija una discusión acerca de cómo ser enviados implica no sentarse a esperar que otros lleguen a uno para conocer a Jesús, ni siquiera esperar hasta que lleguen a nuestra iglesia. Dios nos está enviando hacia afuera; no nos está diciendo que nos sentemos a esperar. ¡Él quiere que participemos activamente en el mundo!
- Pida a los participantes que representen el comportamiento de los discípulos antes y después de ver a Jesús. Primero estaban llenos de miedo; luego se llenaron de alegría. Su miedo se transformó en alegría. Exponga que la gente tiene muchos miedos, como el miedo a las alturas, a las arañas, a las víboras, a volar, etc. Algunas veces los creyentes tienen miedo de dar testimonio, de ayudar a los nuevos cristianos a crecer en la fe, de hacer algo que nunca han hecho para Dios. Sin embargo, como el de los discípulos, nuestro miedo puede transformarse en alegría cuando obedecemos las órdenes que Dios nos da.
- Pida a los participantes que vuelvan a pensar en las personas cuyos nombres anotaron y que no tienen iglesia. Pregunte: *¿Qué necesitarías para ir hasta esa persona, preguntarle acerca de su fe y de su pertenencia a una iglesia? ¿Es posible que Dios te esté enviando a esa(s) persona(s)?*

El segundo comunicado de la Gran Comisión

“Les dijo: ‘Vayan por todo el mundo y anuncien las buenas nuevas a toda criatura’”

Marcos 16:15

- Presente este versículo diciendo que en Su segundo comunicado de la Gran Comisión, Jesús fue más específico con los discípulos. Ese día (una semana después) Jesús agregó el propósito y el destino del viaje de los discípulos.

- Llame al frente a un miembro del grupo a leer Marcos 16:15. Desafíe a los participantes a repetir las órdenes de Jesús con sus propias palabras.
- Exponga que históricamente los bautistas del Sur se han tomado en serio esta orden. Los bautistas del Sur han recorrido Norteamérica y el mundo predicando el Evangelio. El principal componente de la misión de los bautistas del Sur en Norteamérica implica la iniciación de iglesias de manera que todas las personas de todas las comunidades tengan una iglesia que busque convertirlas en discípulos de Cristo y enseñarles a obedecer todo lo que Él ha ordenado.
- Divida al grupo en equipos pequeños. Uno de ellos será el equipo del “¿dónde?”; otro será el equipo del “¿qué?” y el tercero será el equipo del “¿qué estamos haciendo?”. Pida al equipo del “¿dónde?” que discuta desde dónde envió Jesús a Sus discípulos y qué importancia tiene esa parte de la Gran Comisión. Pida al equipo del “¿qué?” que discuta qué mandó Jesús hacer a Sus discípulos y qué importancia tiene esa parte de la Gran Comisión. Pida al equipo del “¿qué estamos haciendo?” que entre al sitio web www.namb.net y siga el vínculo “Starting Churches” [Iniciación de Iglesias] para descubrir la respuesta a su pregunta. Si no hay una computadora disponible, imprima algunos documentos del sitio web y llévelos a la sesión para que los participantes puedan revisarlos. Dé a los equipos unos cuantos minutos para discutir y luego páselos al frente a informar sus conclusiones al grupo.

El tercer comunicado de la Gran Comisión

“Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo”. Mateo 28:19-20.

- Presente esta cita volviendo a declarar lo siguiente:
- *En su tercer comunicado sobre la Gran Comisión, Jesús nuevamente fue más específico. Esta vez dijo a Sus discípulos que no sólo debían predicar el Evangelio, sino también esperar resultados. Se ha dicho que para dar testimonio de forma exitosa debe compartirse a Cristo con el poder del Espíritu Santo, dejando los resultados a Dios. Si los creyentes comparten constantemente su fe, algunas personas harán profesión de fe. Después de tomar la decisión de ser salvo, la persona debe recibir enseñanza, aliento y motivación en su discipulado, lo que con frecuencia es más efectivo en una iglesia nueva donde los nuevos creyentes se sienten más cómodos.*
- Llame al frente a un miembro del grupo a leer Marcos 28:19-20. Invite a los participantes a repetir las órdenes de Jesús con sus propias palabras. Pida a los participantes que identifiquen los cuatro verbos con los que Jesús desafió a sus seguidores: vayan, hagan, bautizar y enseñar. Señale la naturaleza progresiva de esta

orden. El primer paso es ir, luego dar testimonio, posteriormente guiar a la gente a obedecer a Jesús, y luego enseñarla a crecer en la fe.

- Haga énfasis en el hecho de que Jesús también hizo notar a Sus seguidores que debían concentrarse en grupos específicos de gente del mundo. “Nación” en este contexto no se refiere a un grupo político o social llamado nación; sino a grupos de gente, grupos étnicos. Tan sólo los Estados Unidos tienen un número considerable de grupos de gente; el mundo tal vez tenga un número infinito.
- Pregunte a los participantes:
¿Por qué crees que concentrarse en grupos de gente específicos es un método estratégico para compartir el Evangelio?
- Comparta información (disponible en la oficina de su asociación) acerca de grupos de gente de su comunidad que pudieran necesitar testimonio cristiano
- Llame la atención hacia el hecho de que, según Jesús, no es suficiente guiar a la gente a hacer profesión de fe. Jesús quiere que Sus seguidores ayuden a los nuevos creyentes a crecer en la fe.
- Divida el grupo en equipos pequeños. Pida a los equipos que discutan la pregunta: "¿Por qué una nueva iglesia puede tener ventajas para llegar a algún grupo de gente específico? Después de algunos minutos, pida a los equipos que informen sus conclusiones al grupo. Cuando el primer equipo esté compartiendo sus conclusiones, asegúrese de que haga énfasis en el hecho de que cuando las personas de grupos de gente específicos hacen profesión de fe, tienden a congregarse con gente que piensa de forma parecida. Exponga que muchas nuevas iglesias son iniciadas específicamente para individuos de alguna etnia, ambiente religioso (como en el caso de los nuevos cristianos que anteriormente eran de la fe judía), pasatiempos u ocupaciones (como vaqueros o jóvenes profesionistas) en particular. Cuando el segundo equipo exponga su respuesta, asegúrese de que haga énfasis en el hecho de que muchos nuevos creyentes prefieren las iglesias pequeñas porque proveen un ambiente más íntimo para la camaradería y el discipulado cristianos. Muchas nuevas iglesias son más pequeñas que las ya existentes.
- Señale que Jesús prometió estar constantemente presente entre Sus seguidores. Pida a los participantes que exploren por qué la presencia de Jesús es un elemento “no negociable” en el inicio de una nueva iglesia. La iniciación de una nueva iglesia está cargada de desafíos. Pida a los participantes que piensen cuáles pueden ser algunos de ellos. Exponga que la seguridad de la presencia de Jesús inspira la perseverancia y el no darse por vencidos entre quienes participan en la iniciación de una nueva iglesia.

El cuarto comunicado de la Gran Comisión

“Esto es lo que está escrito –les explicó–: que el Cristo padecerá y resucitará al tercer día, y en su nombre se predicarán el arrepentimiento y el perdón de pecados a todas las

naciones, comenzando por Jerusalén. Ustedes son testigos de estas cosas”. Lucas 24:46-48.

- Presente estos versículos explicando que el cuarto día después de Su resurrección, Jesús agregó aún más información relacionada con la Gran Comisión. Ese día, en su cuarto comunicado sobre la Gran Comisión, Jesús resumió el contenido de su predicación.
- Llame al frente a algún miembro del grupo a leer Marcos 24:46-48. Desafíe a los participantes a repetir las órdenes de Jesús en sus propias palabras.
- Pregunte: *Si ustedes estuvieran compartiendo el Evangelio con otra persona, ¿qué dirían?* Después de una breve discusión, explique que Jesús dijo que el principal contenido del testimonio debe ser una explicación de Su muerte y resurrección.
- Pregunte: *Según Jesús, ¿cuál es la respuesta esperada tras la predicación del Evangelio?* Después de una breve discusión, explique que Jesús dijo que la respuesta esperada es el arrepentimiento y el perdón de los pecados. Arrepentimiento significa “cambiar de mentalidad”. Quienes oyen el mensaje del Evangelio deben dar la espalda al pecado y voltear hacia Dios en la fe. Una mentalidad cambiada conduce a un cambio de acciones.
- Exponga que para alguien que nunca ha escuchado el evangelio, la idea de la muerte y resurrección de Jesús, y la verdad del arrepentimiento y el perdón de los pecados, puede sonar un poco lejana o extraña. Diga que las nuevas iglesias son expertas en comunicar creativamente el Evangelio a quienes nunca lo han escuchado. El mensaje nunca cambia, pero el método de entrega sí. Hoy el Evangelio se comparte vía Internet, carteles espectaculares y vídeos, además otras formas antiguas como las cruzadas y el testimonio de puerta en puerta. Dirija una discusión acerca de por qué las nuevas iglesias, comparadas con las ya existentes, podrían hacer más énfasis en la comunicación del Evangelio. Varias ideas posibles podrían ser: las nuevas iglesias no están atadas por la tradición; están concentradas en algún grupo de gente específico cuyas necesidades y perspectivas entienden; están más en contacto con la cultura contemporánea y la forma de comunicarse dentro de ella.
- Divida al grupo en varios equipos. Dé una tarea a cada equipo. Pídales imaginar que cada equipo está participando en la iniciación de una iglesia para un grupo de gente específico, tal como jóvenes profesionistas, gente sin hogar, hispanos u otro grupo específico. Desafíe a cada equipo a pensar en una forma creativa mediante la cual su nueva iglesia podría comunicar el evangelio al grupo de gente que se les ha asignado. Dé unos cuantos minutos de preparación a los equipos; luego llámelos al frente a compartir sus resultados con el grupo.

El quinto comunicado sobre la Gran Comisión

“Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la Tierra”.

Hechos 1:8

- Presente esta cita explicando que finalmente, cuando Jesús estaba listo para ascender al Cielo, comunicó la Gran Comisión por quinta y última vez. En este comunicado, Jesús proveyó una estrategia geográfica para el cumplimiento de Su comisión.
- Llame al frente a algún miembro del grupo a leer Hechos 1:8. Desafíe a los participantes a repetir las órdenes de Jesús con sus propias palabras.
- Usando un mapa del mundo antiguo, señale los círculos siempre crecientes adonde Jesús llamó a Sus seguidores a llevar Su mensaje. Debían comenzar justo donde se encontraban, en Jerusalén, su hogar, con gente que los conocía o, por lo menos, había oído hablar de ellos. Luego debían llegar a Judea y Samaria, expandiendo regionalmente la comunicación del Evangelio. Finalmente, debían llevar Su mensaje al mundo.
- Lance una moneda o piedra al agua de un tazón utilizado como ayuda visual. Exponga que de la misma manera en que las ondas salen de donde cayó la moneda o piedra, nuestro testimonio se expande cada vez que compartimos el Evangelio.
- Desafíe a su grupo a pensar si Dios puede estar llamándolo a ir a un grupo específico de gente de su comunidad, compartir el Evangelio con él y, posiblemente, iniciar otro estudio bíblico con esa gente. Si su grupo ayuda a iniciar una iglesia en su comunidad, dicha iglesia podría iniciar otra. En cumplimiento de Hechos 1:8, ¡cada nueva iglesia puede convertirse en un poderoso centro de alcance evangelístico! Como un guijarro lanzado a un estanque, ¡la iniciación de incluso una sola iglesia puede tener efectos ondulatorios de números incalculables de personas viniendo a conocer a Cristo!
- Pregunte: *¿Qué podemos hacer para dar testimonio? . . . ¿Para ayudar a crecer a los nuevos creyentes? . . . ¿Para iniciar una iglesia?* Desafíe a los participantes a dar respuestas específicas.

Conclusión

- Describa cómo al ascender al Cielo, sólo 120 personas se retiraron al Cuarto Superior a orar y esperar algo que se les había prometido, aunque no entendían muy bien de qué se trataba. Este pequeño grupo de 120 se multiplicó a 3,000, a 5,000 y luego a multitudes. El grupo de 120 se multiplicó a muchos grupos y luego dichos grupos – llamados iglesias– se diseminaron por todo el imperio romano hasta que sus oponentes dijeron: “Estos que han trastornado al mundo entero han venido también acá...” (Hechos 17:6)
- Haga las siguientes preguntas para discusión:

*¿Por qué crees que Jesús dio progresivamente la Gran Comisión a los discípulos?
¿Por qué reveló más detalles en cada comunicado?*

¿Cómo puede nuestro grupo de estudio bíblico participar activamente en el cumplimiento de la Gran Comisión, específicamente en lo que se refiere a la iniciación de iglesias? ¿Cuál es nuestro papel en lo que se refiere a trastornar al mundo?

- Pregunte a sus alumnos si desean empezar un estudio de varias semanas acerca de la posibilidad de ayudar a iniciar una nueva iglesia. Recuerde a los participantes que, incluso en su pequeño grupo, usted conoce a mucha gente que no tiene iglesia.
- Oración final. Agradezca a Dios por las instrucciones que provee a través de su Santa Escritura; pídale guía sobre cómo debe participar su grupo en las oportunidades de iniciación de iglesias fomentadas por los bautistas del Sur.

Adaptado de *Churches that Multiply* [Iglesias que se multiplican] de Elmer Towns y Douglas Porter (Kansas City, Missouri: Beacon Hill Press de Kansas City), 2003. Usado con permiso.

Las citas bíblicas fueron tomadas de la Nueva Versión Internacional. Derechos reservados © 1999 por International Bible Society. Usadas con permiso.